

























# LOS FILMS COMICOS DE CHARLES CHAPLIN

## Una revisión interesante

La cinemateca uruguaya, Cine Universitario y Cine Club del Uruguay han iniciado este año y por diversos caminos una interesante revisión de la comedia cinematográfica norteamericana. El interés mayor de esa revisión está en el aspecto artístico - cultural y no en el meramente histórico, por que sin duda en este género es donde se asientan los más altos valores de ese cine en el cual la espectacularidad de Hollywood, no ha podido hacer olvidar la alta misión del séptimo arte.

Esos ciclos retrospectivos comprenden algunos títulos antiguos de Mack Sennett, Harold Lloyd y Charles Chaplin. Es muy importante versar la antología, bastante olvidada de Mack Sennett, quien creó el género en los Estados Unidos, cuando Europa, festejaba ya el auge triunfal del elegante Max Linder. Pero también tiene su interés presentar las diversas etapas en la evolución del cine cómico americano a través de su figura más significativa: la de Charles Chaplin. Por algo este creador genial, del cual el próximo 2 de febrero de 1954, se festejará el 40º aniversario de la edición de su primer film, ha podido mantenerse durante todo este tiempo en el primer plano de la creación cinematográfica. Durante mucho tiempo y junto con el éxito invariable de sus películas, fueron sus escándalos, las faltas de su débil naturaleza humana o sus discutidas actitudes en el terreno político las que le llevaron a las primeras planas de los periódicos, no para loar su arte, sino para zaherirlo o para negarle. Pero toda publicidad es juego que mantiene viva la propaganda y el conocimiento del artista por el gran público. Pero por encima de sus faltas e imperfecciones humanas, el artista incomparable que hay en Chaplin, ha podido surgir en esplendor de plenitud a lo largo de toda su obra, aún en las más discutidas. Su estilo tan impregnado de una sustancia humana contradictoria como la vida misma. En esa mezcla de unidad y multiplicidad, en esa sucesión emotiva de llantos y de alegrías dirigiéndose a lo más sencillo y a lo más tierno que alienta el corazón del hombre, está la fuerza y el valor de su arte.

Si quisiéramos concretar en pocas palabras el sentido de ese estilo y la razón de sus éxitos ante los públicos más diversos, podríamos hacerlo con las propias palabras de Charles Chaplin quien ha dicho en alguna oportunidad:

“...Con pedacitos de vidas, sencillamente, es como se hacen las mejores películas. Podéis ver pues, que soy el hombre representativo de los héroes de mis películas. Creo que no puedo llegar a hacer nada bien en la vida, si no se hace representar al personaje que

existe dentro de cada uno”. Este es sin duda la síntesis de un arte que se nos aparece tan complejo y variado, pero al mismo tiempo con una sustancia plenamente unitaria, como una fuerza tendiendo siempre hacia lo más noble, hacia lo más elevado y buscando transitar siempre por los caminos de la bondad y de la gracia.

Si el Charlot de los últimos films, se ha hecho un poco más alambicado y más intelectualista, quizás un poco más trascendente o declamatorio, no por eso ha perdido en sus oropeles externos, aquella comedia elemental, aquella preocupación humana, que inspiraba al Charlot que hizo las delicias de nuestros años infantiles.

Después de finalizar la primera década del siglo apareció por las ciudades estadounidenses el joven pantomimista inglés Charles Chaplin. Pertenciente a la troupe de Karmlo, donde se cultivaba la mejor tradición de la pantomina inglesa. Había aprendido allí danza y acrobacia, había realizado jiras por el continente y se había convertido en un consumado cultor de ese arte que aprovecha todos los convencionalismos de la mímica para expresarlos en forma artística. Es en la época cuando estaban en su apogeo las películas de Mac Sennett. Este productor - director, desarrollaba un tipo de films cómicos cuyas características eran la acumulación de los “gags” más efectistas, los trucos más hilarantes, la multiplicidad de figurantes y el aspecto caricatural de la mixte en scene. Mac Sennett sabía dar cierta fresca fluidez a sus películas utilizando con acierto los procedimientos de montaje puestos entonces en boga por el maestro del cine americano: David Warwick Griffith. Aparecían allí, mediante recursos de montaje, los trucos más inverosímiles que mostraban a motociclistas desfilándose por hilos telefónicos, o tranvías saltados por otros vehículos, llenos de pasajeros y otros disparates que hacían reír por su ingenuidad a los espectadores del primer cuarto de siglo.

En pleno auge de las parodias cómicas de Mac Sennett llega a Estados Unidos Charles Chaplin con su bagaje de mil experimentos y sus ansias de terminar con las miserias que habían acaecido sus horas infantiles. Aceptó pues pronto y gustoso el contrato que le ofrecía la compañía Keystone por un sueldo que muy difícilmente podría alcanzar en su apogeo, en la troupe de saltimbancos pantomimistas.

“Para ganarse la vida” es el título del primer film de Chaplin, —fue dirigido por Henry Lehrman, asistente de Mack Sennett y en él Charlot, hace un papel de saltimbancu. Era tal vez un cambio en las aspiraciones del gran niño, quien



El Chaplin de 1952. En su caracterización de Calvero, en su reciente éxito

sonaba con papeles de galán, pero el artista puede manifestarse igual en la creación de Romeo que en la de Crispin.

En este primer film se manifiesta la influencia de Max Linder, quien inspira sus actitudes de caballero inglés. En efecto el atuendo de Charlot en esta película está constituido por sombrero de copa, monedero, zapatos de charol y una copia de la elegante vestimenta de Max, y que está por cierto muy lejos de la tan típica y humilde que adaptaría más tarde y que estaría constituida por sus amplios pantalones, en contraste con su corto levitón, su harapiento chaleco de fantasía, sus enormes zapatos, su galletita, su bigote recuadrado, su bastoncito de paseo en el característico contenido de su andar. Este atuendo definitivo, también siguió al principio inspirándose en el de Max Linder, pero es ahora una caricatura y no una copia, como igualmente podía serlo como lo pretendían algunos, del tipo medio del londinense de la pre guerra 1914-16.

Los primeros directores de los films de Chaplin, fueron Lehrman, Mack Sennett y Mabel Normand, pero pronto se convirtió en el director de sus films. Los primeros son films eminentemente cómicos que poco difieren del “standard” de la época, cuando las batallas con platos de crema, constituyen los lujos comunes más transitados del género. A ellos agrega Chaplin, sucesivos detalles, comenzando por su típico puntapié en la nalga del rival, y en el cual el gesto pierde su nota de grosería y adquiere una graciosa levedad en el toque chaplinesco.

En 1914, su primer año de contrato en la Keystone, Charlot realizó 33 películas. También en esa época se inicia en la dirección, siendo su primer trabajo en este sentido “Caught in a cabaret”, que interpreta y pone en escena en colaboración con Mabel Normand.

LA CULMINACION DE UN ESTILO

Desde 1915 a 1920 es el período de mayor actividad en la

producción chaplinesca. Es también el período de evolución y de culminación de su estilo que adquiere entonces su plenitud formal.

Ya en “Carlitos Vagabundo” del año 1915 está plena esa comedia tipo, nimbada por el acento dramático y por la perfección formal de sus movimientos aparentemente improvisados, pero que obedecen a una concepción íntima de su creador, y que constituye la gracia y la fluidez del estilo. La Comedia humorística, se va enriqueciendo poco a poco en la inusitada variedad de un tipo que se torna clásico en el cine mudo.

La presencia del bufo, parece serlo todo, pero un gran film, aún cuando de corto metraje, es siempre el resultado de un gran equipo. Y Chaplin tuvo siempre colaboradores excelentes y comprensivos para su obra creadora. Entre los intérpretes destacamos su pariente, cuyo rostro mohino con su encañado sonrisa, conservamos en la lejanía patinada de los recuerdos infantiles. En cuanto al aspecto técnico merece destacarse el fotógrafo extraordinario Rollie Totheroh, tan capaz siempre de captar todos los detalles de la composición cinematográfica de Chaplin. Estos elementos, y fundamentalmente el arte humanista de Chaplin, van creando esas miniaturas del arte cinematográfico que salen primero de la Essanay y después de “Milton Mutual” o de “Fitts National”.

“Carlitos emigrante”, “Carlitos bombero” son pequeñas joyas que junto a muchas otras van fortaleciendo ese estilo sutil, mezcla de satirio y de burlesco, de humorismo recopilado y de emoción dramática donde la risa alterna con las lágrimas en el paisaje aparentemente trivial, pero de dulce contenido humano.

Después de aquel año 1918 que Chaplin cerrará con el tierno dramadismo de “Vida de perro”, vivieron sus películas de argumento. Los films se tornan más complejos pero im-

pregnados del mismo espíritu que informaba las breves películas de “Sketch”. “El Pibe” (1921) con Jackie Coogan, Edna Purviance y Carl Miller y “La quimera del oro” (1925) con Mabel Swain y Georgia Hale, representan el auge del “El Circo” (1928). Estos días hemos visto de nuevo, en los espectáculos de la Cinemateca Uruguaya y Cine Universitario, esta película que Chaplin, escribiera, produjera, dirigiera e interpretara en 1928 con Allan García, Merna Kennedy, Henry Bergman y Harry Crocker, siempre con la colaboración en el aspecto fotográfico de Rollie Totheroh. Volvimos a tener la impresión de encontrarnos ante la obra de un maestro del cine, al cual hoy después de 40 años de su primer film, estamos seguros de encontrar con la misma gracia fresca de sus primeros años. Y no ha sido sólo en “El Circo” donde hemos recordado esa impresión, sino que también hace muy poco hemos experimentado esa misma sensación en la reposición de “Lucas de la ciudad” sin duda la cumbre de un estilo que difícilmente habrá de repetirse en el cine.

Ese estilo, tiene una prolongación y un enfoque de otras proyecciones y de otra profundidad en “Tiempos modernos” (1936) film tan discutido en su tiempo y que sería conveniente revisar en una nueva visión, por ser uno de los cuales tenemos un más apurado recuerdo.

Todo lo demás, es muy conocido y relativamente reciente en la obra de Chaplin, —ahora en tono discursivo y con proyecciones políticas y sociales nuevos. Pero en estas características está el aporte de siempre de la obra de Chaplin. “El Dictador” (1940) y “Monsieur Verdoux” (1947) se encuentran en ese plano discutible donde el arte se torna en un arma de lucha política social. Tales antecedentes hacen aguardar con interés el debut de “Canchilanes” (Lindbergh) la obra última de Charles Chaplin, que ha sido recibida con beneplácito en Europa y que ha sido discutida y negada en los lugares de los Estados Unidos, donde se ha permitido su exhibición.



El Chaplin de 1916. (De la película “Carlitos Usurero”)

La legislación italiana se ha consagrado, en buena parte, a la tutela del film. La ley del 22 de abril de 1941, protege al film como obra de arte y como producto industrial.

Se protegen los derechos del autor del tema; al autor de la escenografía, al autor de la música y al Director Artístico.

A los cuatro se les reconocen los siguientes derechos: reinvención de la paternidad de la obra; derecho de oponerse a su mutilación; el derecho de publicación exclusivo.

El productor no queda excluido de la protección legal. A él se le reconocen los siguientes derechos: el ejercicio de todos los derechos de utilización económica; el derecho de publicar el film, que allí se llama “dilettito di incito personale e peccatore del opere d'ingegno”; el derecho de modificar; el derecho al nombre del film.

La tutela fundamental es la del productor. El film es considerado más que obra de arte, producto industrial.

### NUEVA LEGISLACION

Sin embargo, se proyecta una nueva legislación sobre el cine italiano. Y según la revista “Cronache Culturali” en esa legislación se prevén: las películas para niños, sobre las cuales hubo un ensayo muy interesante en el Festival de Venecia; la reconstrucción del Instituto Nacional “Luigi”, estímulo a la cinematografía educativa y po-

## TUTELA DEL FILM EN LA LEGISLACION ITALIANA

pular; descuento del 50 % de los boletos; exoneración de impuestos a las salas establecidas en lugares donde no existen; protección al cine que no tiene fines de lucro.

Como se ve, la legislación italiana trata de proteger al Cine con diversas formas de estímulo. Y entre el genio de la producción, que ha nacido vigorosamente en Italia y estas protecciones legales, no hay duda que el cine de la península le espera todavía días más felices que los actuales, que ya lo son en el consenso del pueblo.

### NUESTRA ASPIRACION

Si aspiramos a ser algo en materia de Cine, debemos comenzar nuestra tarea, como lo hacemos en nuestro número anterior. Si permanecemos apegados a la idea de que no podemos superar al viejo y prestigioso Cine extranjero, jamás haremos nada. Nos estaremos cruzados de brazos esperando un milagro. En el orden temporal de las cosas, los milagros, al nacer con pequeños ensayos, parecen irracionalmente, que de pronto cobran especial significación por el esfuerzo mantenido, por la vocación bien puesta, por una esperanza sos-

tendida y por una autoridad que protege.

Los ensayos que se hicieron en el país fueron buenos. No fueron mejores por su importancia, no por falta de material humano, ni de vocaciones despiertas. En estos momentos, personas de mucha inteligencia, se consagran en el extranjero a esta tarea de saberlo todo en materia de técnica cinematográfica. No sería difícil que en vez de merecer estímulo mereceran sanciones, tan acostumbrados estamos a levantar los hombros de la indiferencia ante la vocación que sienten los llamados Imperio Argentina y Méjico tienen ya su Cine y ha cobrado prestigio internacional. Si hubieran pensado como nuestros pessimistas, no hubieran dado el primer paso. Lo dieron y por eso tenemos un Cine que nosotros tenemos y goza de buen favor popular. ¿Por qué estamos invalidados para hacer lo mismo? Se necesita menos política y más visión de las necesidades intelectuales, morales y espirituales del pueblo. La misma Comedia Nacional, nos abre, en esta materia, perspectivas ventajosas para tener a mano actores de calidad. El empezar con sentido de nuestra responsabilidad y con nota de urgencia.

## LOS OFICIOS DEL CINE

ARGUMENTISTA O AUTOR. La denominación de autor, pareciera indicar en el titular de esta función un papel muy importante. No ocurre así sin embargo, por que en el lenguaje en imágenes que es la manera de expresarse ese lenguaje, es el director quien da la forma y el estilo. El argumentista es el que toma el asunto de una obra literaria ya existente, adaptándolo, o escribiendo el argumento en forma literaria. En este último caso sería, cuando verdaderamente puede llamarse autor, pero en muy pocas oportunidades el escritor asume esa importancia.

La mayor parte de las veces los productores compran ideas originales y las archivan, cuando cuando necesitan algunas de esas ideas para entretejerlas al libretista de la comedia, quien le da forma cinematográfica. El autor, pues, en todas las formas literarias, tiene importancia fundamental, en la industria cinematográfica tiene tan solo un valor secundario.

### ADAPTADOR

Tiene más importancia que

el autor, por que hace posible que el lenguaje literario pueda transformarse en acción cinematográfica. El adaptador es quien se encarga de hacer que la idea original tenga continuidad en la acción.

Basándose en la sinopsis, o en el resumen del argumento, actualiza éste, con todos los detalles de la intriga personal, atmósfera, decorados y progresión dramática. Es el adaptador quien da al film sus divisiones esenciales en cuadros y escenas.

### DIALOGUISTA

Es éste otro de los oficios reservados a los intelectuales en el cine.

El dialoguista opera como el adaptador con el argumento, debiendo ambos actuar en estrecha colaboración, cuando no son una misma persona. Basándose en el argumento el dialoguista redacta los diálogos de cada uno de los intérpretes. Para redactar esos diálogos debe tener en cuenta la psicología de los actores, y además debe adaptar los textos a los medios y a las leyes cine-

matográficas. Corresponde al dialoguista una gran capacidad de síntesis, pues debe tratar de que los papeles hablados se reduzcan a lo imprescindible. Cuando los dialoguistas, no tienen esta buena cualidad y los directores le dan carta blanca los films resultan latosos e insostenibles.

### EL GUIONISTA

Corresponde este oficio a la persona que realiza, esa expresión tan citada “el deconpage”. Es el quien redacta el texto definitivo que servirá para la realización del film. Este texto es el guión. Pero además el guionista vigila la marcha y la realización de ese texto, —pues se encarga de cuanto conviene a la transposición del escenario y a la continuidad del lenguaje cinematográfico. El guionista, como un director de escena en el teatro, va indicando los planos, los ángulos de toma de vistas, el movimiento de los aparatos y la acción de los actores.

Argumentista, adaptador, dialoguista y guionista son pues oficios que corresponden al aspecto literario de la realización cinematográfica.

## Crónica de discos

## PERGOLES: “IL MAESTRO DI MUSICA”

VAMOS a referirnos hoy a esta ópera del interesante compositor que a los veintiseis años muere, pero que dejó un importante conjunto de música religiosa, escénica e instrumental. La música religiosa, típicamente representada en su “Stabat Mater”, fue objeto de análisis la semana pasada, por lo cual nos resta por considerar una “ópera buffa”, género que cultivó con raro éxito, y un Concertino extractado de seis que evidencia el momento evolutivo de la orquesta de cámara durante la primera mitad del siglo XVIII.

Comencemos por la “ópera buffa”.

Como tantos géneros y formas musicales nació en Italia. Su denominación tiene por fin oponer esta composición de carácter alegre a la ópera seria, que a fines del siglo XVII tenía por argumento asuntos tomados de la mitología (puede decirse que todos los compositores de la época escribieron un “Orfeo”, empezando por Monteverdi) o de la vida de los santos.

Se considera por lo general que el primer intento de ópera buffa se halla en el “Amfiparasso” de Orazio Vecchi, obra que data de 1594. El género recorrió mucho en poco tiempo, pues esa composición no contenía canto a solo, sino que estaba cantada polifónicamente. Pronto, sin embargo, el canto a solo será el recurso principal del canto italiano. Esta transformación es debida a Alessandro Scarlatti, quien escribió ciento veinte óperas. Una de ellas, “Il Trionfo dell'Onore”, que data de 1718, es la más antigua ópera napolitana cuya música se haya conservado entera hasta nuestros días. Dentro de poco habremos de dedicarle nuestra crónica con motivo de la edición Cetra-Soria, grabada en Italia bajo la conducción de Carlo M. Giulini.

En el origen del género buffo hay dos bases: La escena musical cómica escrita por lo general en dialecto y el intermezzo, intercalado entre dos actos de una ópera seria escrita en italiano con la cual no guardaba empero ninguna relación temática.

El común denominador de ambas es su contenido esencialmente popular, de canto fácil y de trama sencilla. A poco, el género va tomando rápido incremento: la ópera buffa tomará caracteres definitivos en Italia y de allí invadirá los países vecinos: en Francia forma el germen de lo que será más tarde la “Ópera comique”; en Alemania y Austria preparará el advenimiento de Mozart, que con “Così fan tutte” y “Las Bodas de Figaro” principalmente, equiparará (y en cierto modo

sobrepasará) el género buffo y la ópera seria.

Más tarde, y en relación inversa con su éxito creciente, la ópera cómica declinará en méritos al aparecer Rossini, Aubert, Donizetti, Thomas, etc., para terminar desembocando en la ópera.

Pero volvamos a Pergolesi. Su advenimiento tiene lugar en el preciso momento en que el género buffo se dispone a saltar hacia la consideración general, dejando atrás su humildad erigen. Los simples estribillos se transforman en arias de ejecución cada vez más complicada y la acción se depura en manos de hombres de teatro profesionales.

Ya con Scarlatti el género había avanzado un terreno considerable. Luego de él y antes de Pergolesi habría que citar a Leonardo de Vinci (no, por supuesto, el colorista renacentista, autor de “El cecceato fauzo” y “Le doze lettere” entre otras obras).

Pergolesi no varió lo fundamental de la forma buffa, sino que enriqueció su contenido musical y escénico. Sus obras no señalan gran perfección formal, y ello es lógico teniendo en cuenta la juventud de su autor; pero retienen la atención interesada del espectador.

Escribió quince óperas. “La Serva Padrona”, intermezzo de “Il priegier superbo”, luego de conocer un éxito sin precedentes en la época se mantiene hoy en día como el modelo del género.

Poco después de muerto Pergolesi, el éxito de su producción cómica fue enorme no sólo en Italia, sino sobre todo en Francia. Una compañía de cantantes italianos llegó a París en 1732 encabezada por Maffei. El éxito fue tal que las representaciones de “La Serva Padrona” evitaron, según Saint-Beuve, la guerra civil o por lo menos la postergaron, ya que las discusiones abandonaron el campo político para darse a la querrela musical.

Entre las óperas buffas de Pergolesi interesa, a nuestro entender, tanto como la “Padrona” un intermezzo compuesto para “La Conversión de San Guillermo de Aquitania” y que se intituló “Il Maestro di musica”. Contiene sólo tres personajes: Lambert, director de una academia de canto; Lauretta, su discípula y el empresario teatral Collagiani.

El argumento es infantil: La discípula enamorada del maestro no obtiene de éste un pronunciamiento. Entra Collagiani en escena y ofrece un ventoso contrato a Lauretta, la cual finge abandonar entonces a Lambert, a fin de excitar sus celos. Así sucede. Lambert pide a Lauretta que se case con él y la pareja unida obtiene de Collagiani contrato doble.

La obra tiene dos actos y sucede enteramente en la sala de la escuela de Lambert.

Nada más simple, como se ve, pero qué encantadora sencillez! Las situaciones se plantean dentro del carácter cómico “imbroglio” que pedía la óperística de la época y dan lugar a una sucesión de melodías cantadas por uno, dos o los tres personajes. Ninguna de ellas es tal vez memorable; pero del conjunto emerge una indescriptible belleza, en que brilla el “bel canto” con raro esplendor, unido a la afectada y elegante gracia del estilo musical napolitano, que a una vocalización muy adornada, acopla un amplio dominio de estilo instrumental de cámara.

Esta obra, la ofrece Drex en un arreglo en inglés hecho para la “Intimate Opera Society” por Winifred Radio y Arnold Schering. Se han unido con diálogos breves las arias, dúos y tercetos, supliendo a los extravíos recitativos originales, que no han llegado lamentablemente hasta nosotros.

La instrumentación es la original: cuarteto de cuerdas sostenido por el clave.

Este disco tiene las características siguientes: Déca LK 4035, un disco 30 cm. Duración 44 minutos. Reparto Lambert: Roy Ashton, tenor; Lauretta: Keturah Sorrell, soprano; Collagiani: Leyonara White, barítono. La calidad del registro es técnicamente buena. En cuanto a la obra en sí, ya nos hemos extendido.

Por lo que respecta a la interpretación, no podemos declararnos tan satisfechos. En primer término porque la versión inglesa de una obra tan esencialmente latina y más aún, mediterránea, no condice con el ambiente adecuado; y en segundo lugar porque las voces solistas no son buenas. Ni aún consideramos como integrantes sin grandes pretensiones fuera de la de servir al conjunto puesto de la oyente darse por bien servido: falta la necesaria agilidad vocal, y la travesía intencional del texto se traduce en una afectación que a veces irrita un poco.

Algo atempera las críticas la honradez con que la obra está dicha por los tres cantantes y el adecuado marco instrumental que los rodea.

En resumen: un disco interesante, pero de interpretación defectuosa y al cual falta el alma que dio vida a la obra.

Dejamos para la semana próxima la consideración del Concertino N° 2.

PABLO MARE.

Nota: Nuevamente hemos de agradecer las cartas de lectores. De buen grado evacuaremos cualquier consulta que quieran hacernos.

## DIVULGACION DE TECNICA DE CINE

Detectos y remedios en la filmación de películas en blanco y negro

Es muy común que el aficionado encuentre en sus películas algunos defectos cuyas causas desconoce completamente; en sus próximos rollos probablemente los repetirá y es entonces cuando cunde el desaliento.

Es por ello que hemos pensado, en este artículo, exponer sintéticamente los principales y más comunes errores en que suelen incurrir los cameraman inexpertos. De la lectura de los mismos se desprenderá que con un poco de cuidado y paciencia es perfectamente factible realizar filmaciones correctas desde el punto de vista técnico.

### IMAGENES VELADAS O DEMASIADO CLARAS

Causas: a) Diafragma demasiado abierto; b) Se ha abierto la cámara antes de termínala la película; c) no se cargó la filmadora en la sombra.

Remedios: a) Usar telómetro o consultar tablas de exposición; b) y c) Tener especial cuidado en el cargado y descargado de los rollos a fin de que no les de luz directa ni fuerte.

### IMAGENES RAYADAS O CON HILOS NEGROS

Causas: a) Ventanilla de la filmadora o del proyector con alguna aspereza o con acumulaciones de partículas de metal o celulósido; b) La película ha rozado las paredes de la filmadora.

Remedios: a) Extremar la limpieza de las ventanillas y mecanismo de arrastre toda vez que se usen dichos aparatos; b) Hacer los bucles más cortos.

### IMAGENES GRISES, DESENFOCADAS O SUCIAS

Causas: a) Enfoque defectuoso; b) Objetivo intercomunicable mal enroscado o mal adaptado a la cámara; c) Objetivos sucios o con humedad.

Remedios: Si no está acostumbrado a determinar las distancias a “ojo” use telómetro. Cuando trabaje con grandes aberturas y a distancias cortas, use la cinta métrica; b) Realice el enroscado en cuidado. Si el adaptador está en malas condiciones, lívelo a un especialista; c) No descuide nunca la limpieza de sus objetivos. Acostúmbrase ha hacerlo después de cada filmación. Como pre-

caución, haga funcionar un rollo de proyectar para que el calor deshumedece los lentes.

### IMAGENES OSCURAS O TOTALMENTE NEGRAS

Causas: a) Diafragma demasiado cerrado; b) No se ha quitado la tapa del objetivo.

Remedios: a) Use el telómetro o tablas de exposición; b) No hay que ser tan distraído.

### IMAGENES CON LOS BORDES VELADOS

Causas: a) Bobinas o cargadores defectuosos; b) Película pasada de fecha.

Remedios: a) Verificar que las aletas de la bobina tengan una separación uniforme. Al cargarlo le puede faltar algún tornillo o no correr bien; b) Comprobar la fecha del vencimiento del rollo antes de realizar la compra. (Generalmente, si los films están guardados en envase tropical y en lugares frescos, se pueden usar hasta pasados 5 o 6 meses de la fecha de vencimiento).

### IMAGENES TAPADAS PARCIALMENTE POR MANCHAS NEGRAS

Causas: a) Algún objeto colocado muy cerca del objetivo y que ha entrado en el campo de la filmación; b) Paraisol demasiado largo o grande.

Remedios: Tome bien la cámara a fin de que ningún dedo tape el objetivo. Tenga igual cuidado con las ramas o pasto cerca de la filmadora; b) Use los paraisoles de forma que correspondan a cada objetivo. En caso de que no los consiga, en precaución, no use paraisoles demasiado largos.

### IMAGENES CON MANCHAS REDONDAS Y CLARAS

Causas: a) Tomas de contraluz en donde el lente mal protegido recibe directamente rayos de sol, reflejos de paraisoles de objetos brillantes o superficies de agua.

Remedios: a) Use paraisol o proteja el objetivo con algún objeto, sombra o con la mano. (En estos casos recuerde el consejo anterior).

Antes de terminar queremos recalcar nuevamente que en este artículo no nos es posible detallar TODAS las posibilidades de error; si el aficionado no fuera capaz de dar con las causas de sus fallas lo correcto y aconsejable es que lleve su filmadora o proyector a la casa vendedora para su revisión.

BERVE